

"Exuvia" de Pilar Altillo

El título de la obra, *Exuvia*, alude al proceso mediante el cual ciertas especies se despojan de una piel o cutícula externa para renovar sus ciclos vitales. Andrea Moccio emplea el papel —material base de su formación como grabadora—, pero lo desarraiga del plano bidimensional para crear retículas que se expanden y multiplican como volúmenes blandos de apariencia orgánica. La fragilidad de este material, constitutivo de las guirnaldas, se potencia a través de una colaboración virtuosa: agrupamientos que preservan la trama o se contraen, logrando una apariencia única que altera el esquema original.

La obra se erige casi como un muro: un formidable manto blando y monocromo que pende desde un punto fijo. Esta instalación dialoga con la piel residual del mundo animal, encapsulando una analogía sobre el devenir de la vida como un tránsito continuo. Un proceso que no se interrumpe ni abandona, sino que persiste transformándose incluso en su degradación. La luz cenital, junto al recorrido de escalinatas y balcones del *foyer*, permite entrever transparencias y densidades en el tejido. Estos elementos, integrados en un plan mayor, descansan sobre una estructura de sostén que habilita una actividad sutil en constante interacción con el espacio y el espectador.

Exuvia se consolida así como metáfora del tiempo, anclada en un material noble dotado de una plasticidad irrepetible.